

# Duendes, ensalmos y rezos<sup>\*</sup>

Por María Eugenia Romero Moreno

Coordinadora Área de  
Comunicación Educativa

Correo electrónico: mromero@redpeduc.co

La sociedad mestiza de las sabanas tropicales de Colombia posee unas características especiales: son sociedades esencialmente orales en las que la tradición histórica y cultural se ha transmitido de generación en generación en mitos, leyendas, prosas, coplas, dichos, refranes, romances y corridos. Aunque nuestro país haya entrado en un rápido proceso de urbanización y esté abocado a nuevos e inciertos derroteros económicos, políticos y sociales en el siglo XXI, perviven en las gentes, tanto de zonas urbanas como rurales, creencias y prácticas enriquecedoras de la herencia cultural.

Los Mohanes del Tolima, los Piaches del Orinoco, y los brujos y shamanes indígenas, se fueron convirtiendo en personajes esenciales para la cultura local y regional después de la conquista española y de la Era Republicana. Ellos han mantenido viva la tradición en el uso de plantas y bejucos medicinales, dirigen rituales y ceremonias de cosecha o de cacería y son fuente de sabiduría para blancos, guates y cachacos por igual. Conocen el rezo y la contra para la picá de la mapaná boquid'orá y otros cientos de remedios y curaciones. Esa amalgama de conocimientos ancestrales de origen indígena se ha incorporado a creencias e ideologías culturales impuestas por la Iglesia, el Estado y la autoridad, generando de esta forma un fuerte proceso de mestizaje.

El Mohán es una de las figuras más conocidas en la región del río Magdalena; representa a un ser fantástico, producto de la imaginación popular que se dice "habita en pozos profundos y quebradas y se aparece

## El Mohán

*"Quesque es bajito como quen ve un líon parao, Los ojos negros y grandes y brotaas como de sapo con una luz de tizón y que tiene mechas largototas que le caen hasta las corvas; quesque tiene el pecho blanco y liso como el pecho de lechoso y las manos son atigradas como un cuero de bagresapo."*

Nicanor Velásquez Ortiz, Río y pampa,  
Cuadros de costumbre tolimenses, Ibagué, 1964

en los playones o entre las rocas".<sup>1</sup> Podría estar relacionado con un personaje denominado dueño de las aguas por las culturas indígenas del Tolima Grande. Cuando se va de vaquería o de pesca es aconsejable protegerse del Mohán -según otras creencias, descendiente del antiguo hechicero Pijao- y llevar la contra para que no se aparezca. Al lado del Mohán se habla de otros seres míticos y fantásticos: la Patasola, la Madremonte, el Patas, el Diablo y muchos más.

Las tormentas, los temblores de tierra, los intensos veranos o los borrascosos inviernos se atribuyen a fenómenos mágicos y desconocidos. Los vaqueros y curanderos mestizos son los únicos que pueden rezar el ganado para curar la gusenera implorando el poder del santoral cristiano:

*"Animales perjuros, yo te conjuro, han de morir en la misma sangre de uno en uno... San Simón y San Juan Cirineo, creo, creo, creo. Míralos, míralos. Amén, Jesús. San Pablo que fue querido y de Dios tan poderoso. San Marcos Bendito, libérame de este venenito..."*

En la región de los llanos se da por cierta la existencia del Silbón, que en el Plan y el sur del Tolima toma el nombre de Silbo o Silbador. Puede ser un pájaro o una especie de fuerza de la naturaleza; el sonido que produce enloquece a las personas y por ello, se recomienda no salir so-

lo de noche a la sabana. También es recomendable protegerse del duende o los duendes, en especial las mujeres, puesto que pueden robárselas cuando están solas en sus hogares, cuando buscan leña o agua o mientras lavan la ropa en las cañadas. Para protegerse de los duendes existen distintos métodos: en los Llanos Orientales se habla de decirles groserías mientras que en los Llanos del Tolima se acostumbra construir unos tiplecitos que se afinan con el temple del Duende: tocando una tonada denominada *El son de las vacas*; al escucharlo los duendes se espantan y desaparecen.

La farmacopea popular y mestiza incluye bebedizos para magia blanca y negra, amuletos, talismanes, conjuros, hechizos, oraciones y otros artificios para atraer al ser amado, para conseguir la buena fortuna y alejar a los malos espíritus, además de una oración al Justo Juez para hacerse invisible:

*Si tienen oídos, no me oigan; si tienen ojos, no me vean; si tienen manos, no me toquen.*

<sup>1</sup> Versión ampliada aparece en el libro de J. Hernández, María Eugenia Romero, H. Sánchez, Guillermo Sarmiento *Sabanas Naturales de Colombia*. Carvajal, S.A., Banco de Occidente, Cali, 1994

<sup>2</sup> Chávez Mendoza, Alvaro. *Mito y ritual en el río Magdalena*. *Revista Colombiana de Folclor*, Vol 1 no. 2, Bogotá, 1987 Pg. 37 ss.

## Contra para el Mohán

*"Que yo tenía una novia  
allá en la caimanera  
en el río Magdalena  
cerquita al Espinal.*

*Y una mañana  
cuando apuntó la aurora  
se fue a bañar al río  
y el Mohán se la llevó.*

*Pero no debo rebelarme contra el Mohán  
porque él se enoja y los peces se me van  
el pescador tiene que estar bien con el  
Mohán porque el contiene en sus cabellos  
talismán.*

*A los poquitos días el Mohán la dejó  
libre, llegó hasta mi ranchito  
pidiéndome perdón  
pues sé que el Mohán  
se convirtió en El Poirá  
y con la chirimía  
robó su corazón.*

*La gente dice que soy afortunado  
que tengo buena suerte  
en la pesca y el amor  
porque no saben que tengo un amuleto  
que a cambio de otras cosas  
el Mohán me regaló.*

*Ahora yo quiero regalarles el secreto  
para que todas puedan el río disfrutar:  
llevar la sal, la chicha y los tabacos  
dejarlo en una piedra y cantarle  
una canción que nombre al boga  
al pescador y al río  
la bella lavanderas  
la Luna y el bohío."*

De Fernando Artunduaga Ospina,  
*Mitología y folclor del Tolima*, Editorial Colombia Nueva, Ltda. Bogotá